

La tercera parte está integrada por obras inspiradas en el canto popular español.

El «Baile de gigantones» gracioso y delicado, sin abandonar un momento la melodía popular, adquiere el relieve de un espléndido coral, rico de armonía y ritmo. «Ay! la, le, lo» es una sentimental y deliciosa canción gallega, confiada al barítono solista y recogida después por las voces de soprano. Finisimos y sutiles esbozos musicales a voces solas, que semejan por momentos efectos instrumentales, tejen un enrejado armónico evocador, que sostiene y enlaza las diversas frases de la canción popular. Es como el fondo de un cuadro triste, melancólico, soñador.

Siguen dos poemas musicales para coro, del P. Prieto, inspirados en dos popularísimas canciones. El primero, después de darnos el tenor solista la triste noticia de la muerte del famoso «burro», nos presenta diversos episodios en torno al protagonista: comentarios de los vecinos; danza ritual, parodia de rito fúnebre al son de recitados, aclamaciones, gritos y toque de campanas...que vienen a terminar en toque de gloria, como final de toda la farsa. Esta obra esta escrita para coro de hombres. En cambio el «Morito Pititón», escrito para coro mixto, es un pequeño poema musical, gracioso y juguetón, que utiliza diversos recursos sonoros y rítmicos, a veces de caracter burlesco. El «Allegro» inicial, presentado por el tenor solista y recogido por el coro es interrumpido por un breve «Andante» confiado al soprano solista. De nuevo vuelve el alegre juego de voces y orquesta para terminar con un efecto lleno de luz y alegría.

Termina la tercera parte con una bellísima danza vasca, «Irujito», del P. José Antonio de San Sebastián, compositor inspiradísimo. Página llena de vida, alegría y gracia, donde el ritmo y los contrastes de los diversos planos sonoros juegan el papel principal.



22 Noviembre 1960  
En el Paraninfo  
a las 6 de la tarde

«CECILIA SOLI DOMINO DECANTABAT»...

## CONCIERTO

Universidad Pontificia de Comillas

**LA SCHOLA CANTORUM**  
*en homenaje musical a*  
**SANTA CECILIA**

*presidido por el*

*Excmo. Sr. D. ANTONIO IBAÑEZ FREIRE*  
*Gobernador Civil de Santander*

*dirigida por el*

*R. P. José Ignacio Prieto, S.J.*

**I**

**CANTANTIBUS ORGANIS**

Coro a 4 v. m. N. OTAÑO, S.J.

**EL REY DAVID** Oratorio A. HONEGGER

1. Introducción
2. Canción del pastor David
3. Salmo «Lado sea el Señor»
4. Canto de victoria
5. Cortejo
6. Danza ante el Arca

**II**

**TRES COROS**

en estilo madrigalesco J. I. PRIETO, S.J.

1. Adiós
2. Capricho
3. Cetro efimero

**YO VI UN DIA**

Madrigal a 4 v. m. O. DI LASSO

**III**

**BAILE DE GIGANTONES**

Canción burgalesa a 6 v. m. N. OTAÑO, S.J.

**AY! LA LE LO**

Canción gallega a 6 v. m. y solo N. ALMANDOZ

**YA SE MURIO EL BURRO**

Poema coral a 4 v. graves J. I. PRIETO, S.J.

**MORITO PITITON**

Poema coral a 6 v. m. J. I. PRIETO, S.J.

**IRUXITO**

Danza vasca a 8 v. m. J. ANTONIO DE  
SAN SEBASTIAN, O.F.M.

**NOTAS AL PROGRAMA**

La Schola Cantorum cumple en este año sus cincuenta años de existencia. En 1910 el R.P. Nemesio Otaño, S.J., al tomar su dirección, le dió forma e infundió el espíritu y la tradición musical que hoy conserva. En sus programas se ha procurado recoger siempre lo más selecto y representativo de las más variadas escuelas y orientaciones musicales.

En nuestro programa figuran tres géneros bien diversos. Aparte el tradicional «Cantantibus organis» del P. Otaño, como fervorosa dedicatoria y plegaria a la patrona de la música, en su fiesta, la primera parte contiene una selección de la primera y segunda parte del inmortal Salmo Sinfónico «El Rey David» de Arturo Honegger, una de las figuras de más relieve musical de la época actual. La obra está escrita para solos, coros y orquesta, con voz recitante, según el texto del drama de René Morax.

La segunda parte, interpretada por un pequeño coro, comprende obras de género madrigalesco. Los tres primeros, del P. Prieto, son ya muy conocidos de nuestro público: la triste despedida, sentimental y de profundos acentos; las alegres travesuras del gato «Mici-fuz», con sus luminosos contrastes sonoros, y por fin «la breve historia de la aventurera rosa de té», cortada caprichosamente para servir de cetro efimero, obra de pensamiento hondo y reconcentrado, que viene a ser casi un recitado musical. En contraste con estos coros madrigalescos de corte moderno, se presenta el gran clásico del madrigal, Orlando de Lasso con su precioso juguete musical «Yo vi un día»...